También el pueblo alemán tiene su tradición revolucionaria. Hubo un tiempo en el que Alemania producía hombres que se pueden comparar con los mejores revolucionarios de otros países, en el que el pueblo alemán mostraba una perseverancia y energía que en una nación centralizada hubieran dado los resultados más grandiosos. Entonces los campesinos y plebeyos alemanes acariciaban proyectos que tantas veces causaron espanto a sus descendientes.

Frente al cansancio momentáneo que casi en todas partes se manifiesta al cabo de años de lucha es oportuno repensar a esas figuras recias, fuertes y tenaces de la gran guerra campesina alemana.

Transcurrieron tres siglos y han cambiado muchas cosas; sin embargo la guerra de los campesinos no se halla tan lejos de nuestras luchas actuales y muchas veces tenemos que combatir a los mismos adversarios de entonces. Las propias clases y fracciones de clases que traicionaron el movimiento de 1848 y 1849 son las que encontramos como traidoras en 1525 aunque en una etapa inferior de su desarrollo y si en el movimiento de los últimos años el vandalismo vigoroso de la guerra campesina se manifestó en algunos sitios del Odenwald, de la Selva Negra y de Silesia, no es precisamente patrimonio de la insurrección moderna.









LAS GUERRAS CAMPESINAS REVOLUCIÓN Y CONTRARREVOLUCIÓN EN ALEMANIA

Federico Engels